

# LA TRADUCCIÓN DEL CANTAR DE MIO CID DE TOMMASO CANNIZZARO: DEL CASTELLANO MEDIEVAL AL ITALIANO DE PRINCIPIOS DEL SIGLO XX

Silvia Peron  
silvia.peron@unipd.it  
Università di Padova

A finales del siglo XIX y comienzos del XX, el siciliano Tommaso Cannizzaro, poeta y estudioso de tradiciones populares, tradujo integralmente el *Cantar de Mio Cid*, intentando realizar una traducción poética en endecasílabos. Es la primera traducción integral hecha en Italia y representa un caso interesante, no sólo de traducción, sino de “actualización” desde el punto de vista del léxico y de la métrica.

En 1867 y 1893 el traductor siciliano ya había editado la traducción de los primeros veinte versos del *Cantar*, tanto en endecasílabos, como en alejandrinos, que se habían incluido en su antología de traducciones de obras poéticas *Fiori d’oltralpe*. En esta ocasión, Cannizzaro había realizado la primera tentativa de “encajar” en formas métricas más rigurosas los versos anisilábicos del poema medieval. Los versos del *Cantar*, largos y propios de la poesía narrativa, se dividen por una cesura y se reúnen en tiradas que a menudo incluyen versos con rimas asonantes. Esta estructura, típicamente medieval, es rechazada en la traducción integral del *Cantar*, que Cannizzaro edita en Messina en 1907, con el título *Il poema del Cid, tradotto dal vecchio castigliano* en los números de 11 a 14 de la revista «*Critica ed arte*». Cannizzaro elige el endecasílabo, que a partir del siglo XVI se había convertido en una forma métrica muy usada, para verter al italiano las hazañas del Cid Campeador.

En esta comunicación, se analizarán algunos aspectos que alejan el texto italiano editado a principios del siglo XX del texto castellano del siglo XII, comparándolos con las características típicas de la épica medieval de ocho siglos antes.

Desde el punto de vista formal, el texto de Cannizzaro se presenta sin la división en tiradas y sin versos de rima asonante. El poeta-traductor divide el texto en capítulos que llevan títulos que son un resumen de los hechos narrados.

Desde el punto de vista del léxico, el vocabulario de Cannizzaro es rebuscado, refinado y áulico, pero presenta también formas más comunes, según una tendencia típica de la poesía italiana del siglo XIX.

Un aspecto muy importante es la traducción de los tiempos verbales. La regla general que está en vigor en el *Cantar* es que la narración puede oscilar entre pasado y presente “histórico”, que se utiliza a menudo para enfatizar un episodio o para interesar más al público. Esta regla no es fija y de esto Cannizzaro aprovecha para traducir los tiempos verbales de la manera que le parece más conveniente para lograr sus objetivos de métrica y de sentido. Cannizzaro utiliza muchos gerundios con el fin de dar más cohesión sintáctica a su traducción y así confiere al texto un estilo muy redundante, solemne y rebuscado, aumentado por el uso intenso del encabalgamiento, que crea un *continuum* muy eficaz en la narración.

La traducción de Cannizzaro es cercana al sentido del original, a pesar de algunas variaciones, debidas principalmente a exigencias métricas o al probable influjo de otras traducciones parciales del *Cantar* (por ejemplo la traducción de Pietro Monti de 1838). En algunos casos Cannizzaro añade palabras o frases con el propósito de aclarar el sentido de la traducción y de explicar de una manera mejor un término o un pasaje.

En otros casos, hay también supresiones de palabras o de versos completos en la búsqueda de un estilo más limpio. A menudo aparecen inversiones de versos y palabras, así como cambios drásticos de significados, debidos casi exclusivamente a razones métricas y no a falta de conocimientos lingüísticos por parte del erudito traductor.

Sobre la base de esos aspectos de la traducción, se puede afirmar que la obra de Cannizzaro es un trabajo que intenta ser fiel al contenido original, pero que al mismo tiempo tiene un propósito más artístico que otras traducciones. Se presenta, entonces, como una reelaboración personal, sometida a un proceso de “italianización” lingüística y métrica, en el que el texto traducido queda despojado de todas las características lingüísticas de la épica castellana medieval.